

SENDAS

Nº58

8,50€



DE

C

AZA

Y CONSERVACIONISMO



Valmayor
Ediciones S.L.



En los eternos cazaderos de Manitú



Un paraíso de la caza en Austria

Roque Armada

Aquellos lectores de esta magnífica revista que rondan el medio siglo de edad como el que esto suscribe, recordarán que en su juventud era frecuente ir a los cines a ver películas que coloquialmente se denominaban “de indios y vaqueros”. Este género de cine, entonces muy frecuente, hoy son “rara avis” en función de los gustos actuales sobre naves espaciales, marcianos y vampiros que en mi opinión son bastante menos románticas.

Estos mismos lectores recordarán que en ellas eran frecuentes las cargas casi suicidas con sus arcos y flechas de los “pieles rojas” o “bravos” (fueran de tribus apaches, comanches o sioux) contra los soldados, generalmente del 7º de caballería, fuertemente armados de sus magníficos rifles de repetición, sables de caballería, ametralladoras y cañones. Precisamente por los largos sables que usaba en esa época la caballería de Estados Unidos los indios la denomina-



ban “los cuchillos largos”. Tal vez también recuerden que ese arrojo casi suicida, era motivado en parte por la promesa que les hacía a los guerreros indios su Dios Supremo y Hacedor, conocido como Manitú, de que si morían en acto de guerra y cuanto más heroico mejor, irían inmediatamente a un paraíso de la caza que para ellos tenía reservado: Los eternos cazadores de Manitú.

Pues parece ser que en este paraíso abundaban sobremanera enormes y facilonas piezas de caza tipo, wapitíes, alces, caribúes, bisontes y osos grizzlys que además se presentaban en lo claro y a cascaporro a los “bravos”, para que los pudieran cazar sin problemas con sus rudimentarios arcos y flechas. Si cualquiera de los que están leyendo estas líneas ha cazado en Norteamérica, ya sea Estados Unidos o Canadá, sabrá lo difícil, escasos y duros de cobrar que generalmente son estos espectaculares animalitos. Esta sobreabundancia motivaba aun más el arrojo y valor heroico de los pieles rojas en sus batallas, pues generalmente las habían pasado moradas para conseguirlos en su vida mortal.

Pues bien, este humilde suscriptor siempre ha dicho que si fuese un bravo guerrero Piel Roja, muriese en valeroso y heroico acto de guerra y me llegase la hora de rendir cuentas al supremo Manitú, a la hora de presentarme ante

él diría. -Con el debido respeto Adorado Manitú y sin menospreciar para nada los “Eternos Cazadores” que me ofreces, si se puede elegir yo preferiría que me mandases a “Miesenbach”.

Sorprendido Manitú, y tal vez alguno de ustedes queridos lectores, se preguntaría asombrado.

- ¿Pero qué es este Miesenbach que lo prefieren mis “bravos” a mis eternos cazadores llenos de enormes y facilonas, bisontes, wapitíes, alces y caribúes?

Pues para empezar os diré que tiene dos ventajas: primero está más a mano, apenas a una hora al Sur de Viena en la baja Austria, y segundo no hace falta morir en heroico acto de guerra y pasar al otro barrio para ir, basta con llamar a Armada Expediciones y gustosamente lo mandaremos. La increíble finca Gutsverwaltung Miesenbach de 9.000 hectáreas de extensión está situada en la baja Austria apenas a 70 kilómetros al Sur de Viena en dirección a Graz. Pertenece desde hace 250 años a una aristocrática familia austriaca apasionada por la caza desde hace varias generaciones. Comprende praderas de montañas y bosque en el macizo de Scheenberg, con lo cual cuenta con todo tipo de hábitat y una variadísima e increíble calidad de trofeos. La gestión de la fauna cinegética la lleva un ingeniero de montes, conocido ya por muchos

El precioso hotelito Scheneberghoff donde se alojan los cazadores. La parte delantera construida en 1904 se hizo como refugio de caza para el último emperador de Austria Hungría, Francisco José, marido de la famosa Sissi.

El magnífico cazador D.Vicente Sánchez y Sánchez Valdepeñas es un enamorado de este cazadero al cual ha vuelto en numerosas ocasiones. Aquí aparece con uno de sus descomunales venados que ha dado 279,27 puntos CIC.



españoles e hijo y nieto de los guardas de caza que han cuidado esta maravillosa finca desde hace dos siglos. La extraordinaria gestión cinegética, dentro de la mejor escuela austriaca, probablemente la mejor del mundo, ha hecho que la calidad de los trofeos que se obtienen sea increíble.

Las dos piezas reinas son sus extraordinarios venados (de los mejores del mundo) y los raros ibex alpinos. Además, tiene buenísimos gamos, buenos muflones, increíbles cochinos y se

puede cazar el Thar reintroducido y perfectamente adaptado. Venados de 9; 10;11 y 12 kilos se consiguen continuamente con una media de puntos de 240; 250 y algunos que se meten en los 260 puntos con una preciosa formación de cuernas con enormes coronas típicas centroeuropeas.

Para ibex alpino es de los mejores cotos del mundo habiéndose cobrado en 2002 por un cazador español un extraordinario ejemplar que dio 230 puntos CIC y 112 centímetros de cuerna, y que fue

Tres extraordinarios venados de Miesenbach y un increíble ibex alpino con el ingeniero jefe de la finca. Viendo estos ejemplares podemos entender a los bravos “Pieleros rojas” que prefieren ir a Austria que a los “Eternos Cazaderos de Manitú”.





SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

